

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Gerona: 1 mes 5 rs., 5 id. 8.—Fuera de Gerona: 5 meses 9 rs.
No se servirá ninguna suscripcion, sin prèvio pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

PERIÓDICO LIBERAL DE GERONA.

Anuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á 1 real id. para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

GERONA 30 DE OCTUBRE DE 1870.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores suscritores de fuera la capital que no hayan satisfecho el tercer trimestre de suscripcion que vence en 15 de Noviembre próximo, se sirvan verificarlo en la imprenta de este periódico, mandando su importe en letras ó sellos de correo.

NUEVOS MANEJOS.

No hace muchos días anunciábamos á nuestros lectores que el bando carlista, no desesperanzado aun, á pesar de sus tremendos desengaños, preparábase para un nuevo alzamiento, sin otro motivo, sin otra aspiracion que la de crear un conflicto al Gobierno y arrebatar al país su preciosa tranquilidad.

Parecía mentira que, á la raiz de su último movimiento, infortunado como todos los suyos, hiciesen mas crítica la deplorable situacion de su causa, y se lanzasen tras locas aventuras que solo habian de proporcionarles nuevas víctimas.

Sin embargo, nosotros sabíamos que conspiraban, que se reunian, que se agitaban, y hoy tenemos la completa seguridad de que son ciertos esos trabajos.

Hoy, con nuevo ardor, con creciente afan, y no sabemos con cuantas esperanzas, el partido carlista se agita extraordinariamente, y cual si nada significasen sus continuos desastres, se apresta á la lucha, cuenta sus soldados, organiza sus huestes, y piensa ¡insensato! dar la batalla á la libertad.

Diaz de Herrada desde Cambo, y Lirio, Elío y Tenaquero, desde Biarritz, forjan la nueva trama que, segun ellos, ha de enredar en un momento dado á los liberales, y se conciertan y se reúnen en misteriosas juntas que celebran continuamente en casa de Valdespina.

Hé aquí una cosa que acaso ignorarian algunos de los ilusos partidarios del Terso que en Madrid residen, y que nosotros les advertimos, siquiera por proporcionales un momento de satisfaccion.

Pero, por desgracia para estos, dentro de su propio seno hay quien se empeña en causar sendos disgustos al flamante y terso don Carlos, promoviendo á cada paso escisiones y diferencias que por sí solas son bastantes á des-

moronar el palacio de ilusion que pudieran haberse forjado en sueños ese *inocente* príncipe y sus mas celosos partidarios.

Ahora mismo, cuando los viejos caudillos que ayer rindieron su espada en los campos de Vergara concertaban la manera de alzarse en armas, el elemento joven de ese partido, capitaneado por Pablo Morales, se subleva ante la preponderancia que aquellos tienen en el ánimo del solitario de Vevey, y declara que no transijirá con las viejas tradiciones que los primeros representan, y que son incompatibles con la causa de la civilizacion.

Al hablar así los neo-carlistas olvidanse que defienden las mismas doctrinas, que patrocinan la misma causa, y que son tan refractarios al progreso humano como aquellos antiguos *servilones* de los famosos tiempos del rey absoluto.

Y sinó, ¿cuál es su programa? ¿Cuáles las diferencias que de los viejos carlistas les separan?

Hasta la imprevision en sus planes pueden compartir por igual; que si Ceballos y Algarrá hicieron fracasar la intentona del año último, como aseguraron los órganos de ese partido, Rada y Morales, los dos caudillos del elemento joven, acaban de convencerse prácticamente que son inútiles cuantos esfuerzos hagan por resucitar una causa que ha muerto para siempre con la odiosidad y el desprecio de la opinion pública.

No se hagan, pues, ilusiones unos y otros, é imiten todos la conducta de su *señor y rey* don Carlos *siete*, por la gracia de sus parciales, que, despues de haber recorrido de cóрте en cóрте mendigando apoyo y proteccion, debe haberse convencido ya que su reino no es de este mundo, cuando resueltamente acaba de retirarse á Suiza para llorar á solas con sus remordimientos las locuras de los amigos que por tanto tiempo le han engañado.

Engañados están si otra cosa piensan los hombres del carlismo; que no en vano la humanidad camina un siglo por la senda de la civilizacion, para que tan fácilmente se pretenda hacerla retroceder á los siglos de la Inquisicion, de la ignorancia y del fanatismo.

La libertad, que tantos bienes ha prodigado á los pueblos que la rinden culto, ha borrado las tristes huellas de un pasado odioso que la envilecia con su memoria, siendo ese acaso uno de los mas grandes beneficios que la debe nuestra amada patria.

El carlismo ha muerto.

No es posible pensar en él.

A los cándidos republicanos que imaginaron iba el gobierno de los Estados-Unidos á ponerse resueltamente entre Francia y Prusia para salvar la república establecida por sorpresa en la nacion vecina recomendamos la lectura de la siguiente carta del ministro americano al conde de Bismark, en respuesta á la felicitacion que este le dirigió con motivo del quincuagésimo aniversario de su doctorado:

«Berlin 30 de setiembre de 1870.—Mi querido conde: He visto con tanta sorpresa como placer que en medio del trabajo que *os incumbe* de *rejuvenecer* la Europa, hayais encontrado tiempo para escribir hoy una carta amistosa con el objeto de felicitarme por haber vivido tanto. Es, en efecto, una gran felicidad vivir en este tiempo en que tres ó cuatro hombres, que aman la paz sobre todo, y que, despues de largos y difíciles trabajos, pensaban terminar en paz su carrera, recojan en una guerra *defensiva* mas gloria militar de la que la imaginacion mas atrevida habria podido figurarse, y lleven en tres meses á las mejores vías de realizacion las esperanzas que Alemania alimenta desde hace mil años.

Acepto, pues, con gratitud esa benévola felicitacion dirigida á mi mucha edad, porque la vejez, separada por tan corto trecho de la eternidad, juega este año el papel mas importante sobre la tierra: los hombres de pelo blanco son los que dirigen la guerra alemana. Vos podeis aun pasar por joven; pero de Roon pertenece ya á la categoria de los venerables; de Moltke, con 23 dias de diferencia, tiene los mismos que yo, y vuestro rey nos supera á todos en años y en juventud. Como no habia de estar yo orgulloso de mis contemporáneos. Conservadme siempre vuestra estimacion personal por el poco tiempo que me resta vivir.—Soy, etc.—*Georges Bancroft.*»

La simpatía que el anciano embajador tiene por los prusianos y su fé en la obra *regeneradora* de la joven Alemania se manifiestan patentemente en ese escrito.

Segun una correspondencia de Argel que publica *La Iberia*, el oro prusiano continua repartiéndose entre las tribus del Sur para producir un levantamiento. Sidi-Hamza, célebre partidario, ha lanzado ya el grito de *¡la hora ha llegado!* y las tribus guerreras que le son adictas siguen sin tropiezo alguno el camino de Djebel-Amour por una parte, y el de Lagonat por la otra, en dos fuertes columnas capaces de amedrentar á las tribus fronterizas aliadas á Francia, y reproducir la insurreccion de 1864 y 65.

Desgraciadamente para este país, de las fuerzas del ejército que había entonces no quedan ningunas, gracias á las exigencias de los republicanos rojos, que á voz en grito pidieron la salida para Francia de los únicos cuatro regimientos que con madura prevision habia dejado allí el actual gobernador, baron Durrien.

Falta, sobre todo, caballería, que es el principal elemento para batir á los rebeldes, y, aunque quedan dos regimientos, el de spahis y el 18 de húsares, estos se encuentran casi en cuadro, sus soldados diseminados y el resto de sus contingentes sin caballos.

Los caminos no tienen mas proteccion que la de los árabes adictos á Francia, y se encuentran abandonados en ellos mas de 200 familias europeas, españolas en su mayor parte. No hay orden ni concierto entre las autoridades de los diversos ramos, y la junta de sanidad toma sin descanso las mas rigurosas disposiciones contra las procedencias de nuestras costas de España, las que se cumplen con la severidad mas inflexible. Tenemos en cuarentena mas de 100 españoles y 16 buques, incluso el vaporcito *Alcestes*. Los pobres en el lazareto están atendidos por los frailes trapenses de Staouly.

Es cosa de morir de risa el leer *La Regeneracion* de ayer y principalmente un suelto que el infalible colega dedica á medio reseñar la Aurora boreal.

En él se dicen cosas tan extravagantes y tontas que solo un diario carlista puede estampar; allí dice que muchas gentes se agrupaban en las calles y plazas con el fin de observar el fenómeno físico, y que no faltó quienes fueron al convento de las Salesas porque parecia que allí (pásmense Vds.), sobre aquel edificio se habia estacionado la Aurora, como significando por este medio el desagrado de Dios por haberlas echado del convento; quienes pronunciaban el nombre del Papa é increpaban á Víctor Manuel por la ocupacion de Roma... y por este estilo siguió oyendo el colega neo otras cosas, que nosotros no tuvimos el gusto de oír.

Pero no es esto lo mas gracioso, sino que el colega neo dice que el terror que se apoderó de gran parte de los habitantes de Madrid, no procedia de otra cosa que de los remordimientos de su conciencia y no de la poca ilustracion como decia *El País*.

Paréce increíble si no lo viéramos que semejantes cosas se escriban en este siglo.

Pero consolémonos, que las escribe un carlista.

Segun noticias de Roma los periódicos neos de allá abusan de la libertad de imprenta que se les ha concedido, lo mismo que los de acá. El general Lamármora es el objeto de las iras y de los mas bajos ataques de los neos romanos.

L'Imparziale es el periódico que mas se distingue por su exageracion en la cuestion del Papa. Hace pocos dias ha dicho que si los católicos tienen el deber de socorrer al Papa, tienen tambien *derecho* á que este no ceda una línea en su intransigencia. Pio IX, añade, no

cederá: si su sucesor cediese quedaria *aislado é irrevocablemente perdido*.

Aquí como se ve no se cuenta para nada con el Papa, es infalible y que obra por inspiracion del Espíritu Santo.

A todo esto el Papa recibe por medio de *il maestro di casa* los 50.000 escudos que Víctor Manuel le proporciona, y sigue habitando en Roma á pesar de los esfuerzos que hace el partido ultramontano por sacarlo de allí.

La idea de una conciliacion exaspera tanto á los exaltados papistas, que no dudan en lanzar ataques al mismo Pio IX. Al mismo Antonelli le llaman el «Liborio Romano» por suponerle favorable á aquella idea.

El neo es un ser cosmopolita.

Parece que la finca rematada en Aranjuez en unos *ocho millones* de reales, estaba arrendada por el hermano del expatriarca de las Indias, por la suma de *treinta mil reales*, y hasta llegó ocasion en que el director entonces del matrimonio tuvo que deshauciarle por falta de pago.

¿Qué dicen á esto los moderados?

Nada; que así lo queria su *augusta* soberana.

Han llegado á Bayona unos 80 republicanos de los alistados por el marqués de Albaida; pero tendrán que volverse como han ido, porque ni tienen armas ni dinero para comprarlas. Se les dá dos francos á cada individuo, sin que se sepa de donde salen, porque la suscripcion no ha producido nada, y dicen los franceses que antes de armar á los extranjeros necesitan armarse ellos.

Dice un periódico que en Ainzon, provincia de Zaragoza, ha sido fijado en las esquinas el siguiente pasquin, fruto sin duda del estemporáneo entusiasmo de algun lector de *La Esperanza*:

«Tersistas españoles: Ha llegado la hora de sacrificarnos todos por la patria y la religion; es preciso marchar unidos para vencer y anadar á nuestros enemigos, á esos herejes, á esos desalmados que nos quieren quitar el derecho divino; es preciso que nos lancemos al campo en nombre de la religion y nuestro rey.

Valor y energia, hermanos en Jesucristo: muerte á los liberales.

¡Viva nuestro rey Carlos VIII!»

A pesar de las cultas y escojidas frases con que se acudia á mover sus bélicos instintos, los *tersistas españoles* no se han meneado.

¿Por qué no se ha mandado un ejemplar de la proclama á los contertulios de Vevey? El niño guerrero tal vez se hubiera decidido á encontrarse por primera vez en el campo de sus victorias.

Hé aquí la descripcion que hace la *Presse* de Viena del caos civil y militar en que se encuentran París:

«El desorden y la desmoralizacion han llegado á un extremo que hace al país incapaz de toda resistencia formal. Aun entre los mismos que se muestran dispuestos á sacrificarse por la salvacion de la Francia, se descubre una increíble disidencia. Nadie acepta más ley que su propia voluntad; nadie quiere

obedecer: nadie reconoce autoridad civil y militar alguna.

El Gobierno provisional no es considerado como padre de la patria más que en los momentos en que distribuye dinero y provisiones. Las tropas ofrecen una indisciplina sin ejemplo, y los oficiales carecen de la energia necesaria para contener á aquellas masas desenfrenadas. Hay una carencia absoluta de oficiales hábiles y de funcionarios políticos que sepan cumplir su deber con abnegacion personal; en ninguna parte hay el valor de emplear, por necesidad, la pólvora y el plomo para restablecer el orden. Los soldados van y vienen segun les place, sin el menor respecto á los oficiales, que no saben inspirárselo. Tal es la marcha de las cosas, lo mismo abajo que arriba; cada uno concibe la República como el derecho de hacer lo que le conviene.

Con tales condiciones es imposible en Francia todo acto de grandeza. Falta á los individuos y á las masas el sentido moral, el verdadero entusiasmo, la sincera voluntad de conjurar el peligro de París. El despotismo innegable de Napoleon sabia, en apariencia al ménos, conservar el orden, lograr de los ciudadanos las contribuciones de dinero y de sangre, y crear los medios de existencia de un Estado político; mas la joven República es incapaz de conseguir nada; debe hacer bancarorta, porque todos sus esfuerzos por constituir un respetable ejército de reserva parece que van á ser inútiles.

Es ya tiempo de que la Francia haga la paz, sometiéndose á las condiciones del vencedor, ya que nada mejor le es dado obtener. Si se empeña en continuar la lucha, combate verdaderamente contra ella misma...»

En otro número del mismo diario, correspondiente al 14 de octubre, leemos:

«La proclama de Gambetta á los departamentos demuestra que los republicanos acarician aun las mismas ilusiones que el dia de su llegada al poder.

El joven ministro de la república presenta en su proclama las cosas como si los prusianos caminarán á su inminente ruina, y como si no fuese la misma Francia la que se encuentra al borde del abismo. ¡Qué brillante cuadro traza el patriotismo y decision de los parisienses, y que confianza le inspiran los 3.500 cañones y las 400.000 bayonetas que defienden á París!... Y no obstante, tan bella descripcion es falsa. Las frases sobre la resolucion y constancia de los parisienses suenan bien; pero no son más que frases. Semejante proclama es todo lo que se necesita para comprometer al Gobierno republicano á los ojos del extranjero.

Dentro de algunas semanas se habrá hecho evidente que los que hoy gobiernan en París han engañado á la Francia, exagerando las fuerzas de la defensa parisiense y haciendo falsos relatos de los acontecimientos de la capital sitiada.

La maniobra, que consiste en escitar el entusiasmo del pueblo por medio de exageraciones y de pinturas que embellezcan la realidad, es como una espada de dos filos: si tales aseveraciones pueden, con efecto, contribuir á la creacion de nuevas fuerzas, tambien es posible que, por el contrario, ofrezcan á los ciudadanos la ocasion que desean de no hacer esfuerzo alguno. Esta última tendencia parece ser la que domina entre los ciudadanos de la joven República, pues no vemos indicios de un levantamiento en masa de voluntarios, y todo se reduce hasta aquí á la formacion de algunos cuerpos en Tours y en Lyon.

¿De qué sirve organizar y armar los Guardias móviles de los departamentos? ¿Qué utilidad reportan esas 100 000 bayonetas en medio de tan inminente peligro? Toda esta milicia se queda en su casa esperando al enemigo; no se encuentra nunca donde es necesaria. El sistema de la Guardia nacional sedentaria es una quimera...»

Crónica local.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE LA INMORTAL GERONA.

Continuacion de la lista de las personas que se han suscrito en estas casas consistoriales con el fin de proporcionar socorros á las familias que se hallan en Barcelona suñidas en la indigencia, con motivo de la epidemia que aflige al vecindario de aquella desgraciada poblacion.

	Pesets.	Cénts.
Suma anterior	239	50
D. Narciso Casellas	3	»
Ramon Texidor	40	»
Ramon Escatllar	5	»
José Garrofa	5	31
Narciso Grau	40	»
Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis	75	»
Sr. Provisor Eclesiástico	25	»
Sr. Secretario de S. E. Ilma.	40	»
Tomás Carreras, impresor	7	»
Andrés Imbert	4	»
N. C.	25	»
Joaquín Francisco Palahí	5	»
Narciso Callicó	4	»
Juan Artau	6	»
Iltr. Colegio de Abogados de esta ciudad	48	50
José Homs	2	50
José Martínez	»	24
Producto liquido de la funcion de Teatro dada en 20 de este mes	389	6
Total	868	41

Continua abierta la suscripción en la Secretaría municipal desde las 9 de la mañana á las 2 de la tarde; advirtiéndose que para mayor comodidad de los señores que gusten suscribirse, quedan autorizados para recibir donativos los Reverendos curas párrocos de esta ciudad, los señores Alcaldes de barrio don Jaime Salas, calle del Progreso, don Manuel Medià, plaza de las Coles y don Francisco Carreras calle de la Barca y los señores don Juan Ordeig calle de la Platería y don Joaquin Masaguer en la plaza del Aceite.

Gerona 26 de Octubre de 1870 —P. O.—Julian de Chia Secretario.

Parte oficial de los fallecidos en esta capital desde las 2 de la tarde del dia 26 de los corrientes á las 2 de la tarde del dia 28.

Dia 26, Hospital	4
Dia 27, Hospital	4
Dia 27, Mercadal	4
Dia 28 id.	4

Leemos en *El Telégrafo*.

Por acuerdo de la junta municipal de sanidad queda desde hoy prohibida la entrada en el cementerio.

Hay fundamentos racionales para creer que la enfermedad reinante tiende á entrar en el período de descenso. Pero los hay asimismo para considerar como extremadamente peligroso el regreso prematuro de los emigrados. Nosotros, que desde el principio de la epidemia hemos tomado consejo de personas experimentadas, de personas cuya opinion ofrecia verdaderas garantías de acierto, creemos hacer un servicio no solo á los intereses sanitarios, sino tambien á los intereses mercantiles, que serian los primeros en sufrir las consecuencias de una impremeditacion, recomendando una vez mas á los emigrados la mayor prudencia. Importa que no venga nuevo combustible á reanimar la hoguera que por sus leyes naturales se irá extinguiendo.

El Banco de Francia advierte últimamente al público que circulan billetes falsos de 4,000 francos y que estos billetes falsificados se han presentado ya en buen número á las casas de sus sucursales. La falsificacion está bastante mal hecha de modo que un exámen algo detenido descubre fácilmente el engaño.

Registro civil de Barcelona.

Nota de los partes dados á esta oficina de los nacidos y fallecidos desde el medio dia del 26 á las doce del 27 octubre de 1870.

Enfermedades comunes	9
Tifus icterodes	25
Abortos	»
Total de los fallecidos	34
Nacidos	4

Noticias generales.

Madrid 26.

D. Francisco de Lersundi se encuentra actualmente en Fleury, cerca de Burdeos.

Dícese que el general Martínez Tenaquero se propone regresar á España, desengañado y arrepentido. ¡Quién pudiera hacer, por las mismas razones, lo contrario de lo que se dispone á hacer el Sr. Martínez Tenaquero!

El representante de España en Lisboa, Sr. Fernandez de los Rios, ha recibido la plenipotencia para firmar el tratado telegráfico últimamente acordado con el gobierno portugués.

Han sido presos el cabo segundo de la Guardia civil Juan Herrero Garcia, y los guardias Ramon Ortiz Telesforo San Millan y Blas San Martin, que desertaron á las facciones de la última intentona en las Provincias Vascongadas.

Por el ministerio de la Guerra se ha ordenado se encargue del mando de la segunda brigada de la segunda division del distrito de Castilla la Nueva el brigadier D. Romualdo Palacios.

Han llegado á Madrid: el general Pieltain, capitán general de Valencia; el conde de Santa Marta, diputado republicano, y D. José Luis Anturiano, individuo del comité carlista. Momentos despues de llegar se presentó el Sr. Pieltain al ministro de la Guerra, con quien conferenció largamente.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los individuos de la primera reserva, incorporados á los cuerpos á consecuencia del decreto de 5 de setiembre último y que no pueden tener cabida en los mismos por exceder del número señalado, regresen á sus casas por el ferre carril y por cuenta del Estado.

Por gracia especial han sido indultados de la pena que les fué impuesta en consejo de guerra, como complicados en los desórdenes ocurridos en Granada en la noche del 6 de mayo último, los capitanes de infanteria D. José Rodriguez y D. José Brabo, el teniente D. José Casado y los alféreces D. José Villalba y D. Manuel Valenciano Reyes.

Ha llegado á la Coruña el subsecretario del ministerio de la Guerra, general Sanchez Bregua.

Se confirma casi oficialmente que el gobierno del rey Victor Manuel ha tomado á su cargo el pago de los cupones vencidos pertenecientes á la deuda romana.

La Administracion de correos de Francia ofrece 4.000 frs. á cada conductor de globo-correo que quiera salir de Paris.

El duque de Módena ha puesto á disposicion del Papa un millon de francos que Su Santidad podrá recoger donde quiera; en Roma ó en el extranjero. El duque de Módena es tío del Terso.

Ha sido nombrado ayudante de la capitania del puerto de Cádiz el teniente de navío D. Adolfo Reinoso, y segundo comandante del vapor *Isabel la Católica* el capitán de fragata D. Juan Garcia Carbonell.

Mas de 200 zuavos pontificios procedentes de América se han embarcado en Liverpool para Nueva-York.

Partes telegráficos.

Madrid 26 Octubre.

El ministro de Estado Frissen, sale de Dresde dirigiéndose al cuartel general de Versalles.

El general Wender ha salido de San Persburgo con una carta del emperador para el rey Guillermo.

Háblase vagamente de haber fracasado la candidatura italiana.

Dícese que el dia 29 la mayoría se reunirá en el Senado.

Schelestad ha capitulado.

M. Thiers ha sido nombrado representante del gobierno francés para negociar un armisticio. Dícese que el armisticio se considera próximo.

Decíase anoche que se habian recibido importantes noticias reservadas del extranjero.

Se ha concedido el toison de oro al sultan Abdul Azis.

Telégramas de Marsella dicen que la exportacion de cereales queda permitida exclusivamente á España é Italia.

Dícese que el general Contreras ha dimitido su cargo de director de caballería.

Bolsin.—Consolidado, 26'80.—Bonos, 72'75.—Subvenciones, 50'60.

Madrid 27 de octubre.

Acerca de la candidatura del duque de Aosta, M. de Bismark pidió tiempo para reflexionar. No ha contestado todavía.

Se establecerá un lazareto para mercancías en Moncada. Con su sello y circularán las mercancías catalanas.

La Francia ha contratado en Inglaterra mil millones de reales.

Dícese que el general Milans del Bosch reemplazará al general Contreras.

En noviembre se enviarán nueve mil hombres á Cuba.

Ha sido aceptado en un principio el armisticio por la Francia. No se establecerá condicion alguna que prejuzgue las de paz.

Habiendo fracasado la mision del general Boyer, este vuelve á Metz.

CIRCULAR DE JULIO FABRE, AL CUERPO DIPLOMÁTICO FRANCÉS.

En los momentos en que con cierta autoridad circulan rumores de armisticio y próxima paz, los periódicos franceses traen el importante documento que insertamos á continuacion y del cual solo conociamos un ligero extracto:

«Señor: No se cuando este despacho llegará á

vuestro poder. Hace 30 días que París está sitiado, y su firme resolución de resistir hasta conseguir la victoria puede prolongar algún tiempo aun la situación violenta que le separa del resto del mundo. No quiero, sin embargo, retardar un solo día la contestación que merece la reseña del conde de Bismark acerca de la entrevista de Ferrieres, que confirma, por de pronto, mi relato, en todo aquello que no concierne à las ideas espresadas sobre las condiciones de la paz, las cuales, segun Mr. Bismark, no fueron debatidas por nosotros.

He reconocido que respecto de este punto el canciller de la Confederación del Norte me había opuesto desde las primeras palabras una especie de resolución de no aceptar esta mi declaración absoluta; «que yo no consentiría ninguna cesión de territorio;» pero mi interlocutor no puede haber olvidado lo demás que expuse y se menciona, para el caso en que el principio de la cesión territorial fuese admitido en las condiciones enumeradas en mi despacho: abandono por parte de Francia de Strasburgo con la Alsacia entera, de Metz y de una parte de la Lorena.

El canciller observa que estas condiciones pueden agravarse si continua la guerra. Así me lo dijo á mi en efecto, y yo se lo agradezco que sea el mismo quien en tales términos se espese. Es bueno saber hasta donde llega la ambición de Prusia: no piensa mas que en la conquista de dos provincias, y continúa friamente la obra sistemática de nuestro aniquilamiento. Despues de haber anunciado solemnemente al mundo, por boca de su rey, que solo combatía contra Napoleon y sus soldados, se encarniza y se ceba en la destrucción del pueblo francés, tala su suelo, incendia sus poblaciones, agobia con tributos á sus habitantes, les fusila cuando no pueden satisfacer todas las exigencias y pone al servicio de una guerra de esterminio cuantos recursos halla en la ciencia.

Francia no desea que continúe. Se trata para ella de ser ó no ser. Proponiéndole la paz al precio de tres departamentos, que le están unidos por un afecto íntimo, solo se le ofrece la deshonra. Francia la ha rechazado. Se pretende castigarla por medio del aniquilamiento, de la muerte... Hé aquí la situación, expuesta con claridad. En vano se le dice: no hay vergüenza en ser vencido, y menos aun en afrontar los sacrificios que esto impone. En vano se añade que Prusia puede hacer suyas las conquistas violentas é injustas de Luis XIV. Tales objeciones no tienen razon de ser y no puede responderse à ellas.

Francia no busca un consuelo estéril en la explicación fácil de las causas que la han arrastrado á su ruina. Acepta sus desgracias y no las discute con su enemigo. El día en que le ha sido posible volver á tomar la dirección de sus destinos, ha ofrecido lealmente una reparación. Pero esta reparación no debía ser una cesión de territorio. ¿Por qué? ¿Porque suponía un empequeñecimiento? No; sino porque constituía una violación de la justicia y del derecho, que el canciller de la Alemania del Norte no parece tener en cuenta.

Nos recuerda las conquistas de Luis XIV. ¿Quiere volver al *statu quo* que las había precedido? ¿Quiere reducir á su dueño á la corona ducal, colocada bajo el dominio feudal de los reyes de Polonia? Si en la transformación que ha sufrido Europa. Prusia se ha convertido de un Estado insignificante en una poderosa monarquía, ¿no es al derecho de conquista à quien se lo debe? Pero en los dos siglos que han favorecido esta vasta agrupación se ha declarado un cambio mas profundo y de un orden mas alevado que el que determinaba hasta aquí las divisiones de territorio. El derecho del hombre ha salido de las regiones abstractas de la filosofía. Tiende de día á tomar posesión del mundo, y à él, sin embargo, es al que Prusia piso-

tea, pretendiendo arrancarnos dos provincias, reconociendo, no obstante, que los habitantes rechazan energicamente su dominación en ellas.

Respecto de este particular, nada precisa mejor su doctrina que esta frase recordada al canciller de la Confederación del Norte: «Strasburgo es la llave de nuestra casa.» Prusia estipula, pues, como si fuera propietaria, y esta propiedad la aplica á criaturas humanas, à las cuales quita con este acto la libertad moral y la libertad individual, Pero precisamente el respecto de esa libertad y de esa dignidad es lo que impide á Francia consentir en el abandono que se le pide: Francia puede experimentar el abuso de la fuerza; pero no consentirá nunca la baja.

Siento no haberme espresado lo bastante respecto à este punto cuando dije lo que aun sostengo, que no podemos, sin deshonrarnos, ceder la Alsacia y la Lorena. De este modo he caracterizado, no la condición impuesta al vencido, sino la debilidad de un cómplice que daría la mano al opresor y consumaría una iniquidad para rescatarse á sí mismo. Mr. de Bismark no hallará un solo francés, digno de este nombre, que piense y obre de distinta manera.

Por esta razon no puedo reconocer que se nos haya hecho una proposición aceptable de armisticio. Desearía vivamente que se nos presentaran proposiciones honrosas, para suspender las hostilidades y para convocar una Asamblea. Pero pregunto á los hombres imparciales: ¿El gobierno podía acceder al compromiso que se le proponía? El armisticio hubiera sido una irrisión, si con él no hubiesen podido verificarse libremente las elecciones, y para esto solo se daba un espacio efectivo de 24 horas. Durante un período de quince días ó tres semanas, Prusia se reservaba la continuación de las hostilidades, para que mientras la Asamblea deliberaba sobre la paz ó la guerra, el choque de las armas decidiese de la suerte de París. Además el armisticio no comprendía à Metz. Nos privaba de la facultad de aprovisionarnos, condenándonos à consumir nuestros víveres, mientras que el ejército sitiador habría holgadamente vivido saqueando nuestras provincias. Por último, la Alsacia y la Lorena no hubieran tenido representantes en la Asamblea, por la inaudita razon de que iba á tratarse de su suerte futura: no reconociendo derechos á la Alsacia y la Lorena para estar representadas, nos pedía que blandiésemos el arma que debía herirlas.

Hé ahí las condiciones que el canciller de la Confederación del Norte no vacila en llamar muy conciliadoras, acusándonos «de no aprovechar la ocasión para convocar una Asamblea nacional, atestiguando de este dificultades que impiden la conclusión de una paz conforme con el derecho nacional y de no escuchar la opinión pública del país.»

Pues bien: nosotros aceptamos ante el país y ante la historia la responsabilidad de nuestra conducta. No oponernos à las exigencias de Prusia, hubiera sido, en nuestro concepto, una traición. Ignoro el destino que la fortuna nos reserva; pero la voz de mi conciencia me aconseja que, teniendo que elegir entre la actual situación de Francia y la de Prusia, opte por la primera. Prefiero nuestros sufrimientos, nuestros peligros, nuestros sacrificios, à someterme á la inflexible y cruel ambición de nuestro enemigo. Tengo el firme convencimiento de que Francia saldrá victoriosa; pero aunque llegara á ser vencida, no por eso dejaría de conservar su grandeza, de ser objeto de admiración y de simpatías al mundo entero. En esto consiste su verdadera fuerza, y en esto se fundará su venganza.

Los gabinetes europeos, que se han limitado à estériles protestas de cordialidad hacia nosotros, lo reconocerán un día, pero ya será tarde. En vez de inaugurar la doctrina de alta mediación, aconsejada por la justicia y el interés, con su inercia autorizan la

continuación de una lucha bárbara, que es un desastre universal y un ultraje á la civilización.

Esta lección sangrienta no quedará perdida para los pueblos. Y ¿quién sabe? La historia nos enseña que las regeneraciones humanas están estrechamente ligadas, por una ley misteriosa, à inefables desgracias. Quizás tuviera Francia necesidad de una prueba suprema; de ella saldrá trasfigurada, y su genio brillará con un destello tanto mas vivo cuanto se haya sostenido y preservado del desfallecimiento frente á un poderoso é implacable enemigo.

Cuando inspirado en estas reflexiones podáis, señor, conferenciar con el gobierno cerca del cual estais acreditado, la suerte habrá quizás pronunciado su fallo. Pero al ver esta gran ciudad de París sitiada hace un mes, tan resuelta, tan reflexiva y tan unida, yo espero confiadamente la hora de su triunfo.—Recibid, etc.—*Julio Favre.*»

El lenguaje del ministro de Negocios extranjeros de la república revela la actitud desesperada en que se ha colocado el gobierno de París; y entretanto, su delegación en Tours trata con lord Lyon de un armisticio; de manera que podría suceder que, ajustado este con los prusianos, Julio Favre saliera con otra declamación rechazándolo.

ANUNCIOS.

CALENDARIO DE LA SALUD

PARA EL
PRINCIPADO DE CATALUÑA EN

1871

POR A. P.

Contiene un tratado de medicina popular: Higiene práctica: Materia médica indígena: y Medicina de los accidentes etc. etc.

Obra útil à todas las clases de la sociedad y necesaria en las actuales circunstancias.

Precio 8 cuartos.

Gastando menos de un real,
¡Eso si que es maravilla!
Me libro de fiebre amarilla,
Y de todo otro mal.

Forma un tomo de 128 páginas en 8.º

Se halla de venta en Gerona, imprenta de este periódico y en casa de Miguel Homs, calle de la Cort-Real, al precio de 60 rs el 100, y al por menor en todas las principales librerías.

Se halla de venta, à voluntad de sus dueños, la propiedad llamada Manso Torrent, sita en el término de Contestins de esta provincia, y se admitirán proposiciones para su compra, hasta el día 15 de Noviembre próximo. Los que deseen ver la citada propiedad y enterarse de las condiciones de la venta y de las obligaciones à que está afecta, pueden dirigirse à don José del Olmo, vecino de Amer. ó à don Narciso Gifre y de Bahí, notario residente en esta ciudad.

Gerona 25 de Octubre de 1870.

4—3

TEATRO DE GERONA.

Gran función para hoy domingo.
(Última de abono.)

Se pondrá en escena la lindísima zarzuela en 3 actos titulada;

MIS DOS MUGERES.

Desempeñada por las principales partes de la compañía.

Entrada 3 rs.

A las 7 y media.

GERONA.

Imprenta à cargo de Pablo Puigblanquer y Ferment
Plaza de la Independencia núm. 15. bajos.